

AD

+salones
con estilo

ALEX Y SOFÍA
DE BETAK
(París)

JOSEPH
ALTUZARRA
(Los Hamptons)

MERCEDES
PERALTA
(Madrid)

hogar,
dulce
hogar

El poder

del



legado

texto ELENA DALLORSO

fotos RUTH MARIA MURPHY

Un adosado georgiano en Dublín renace gracias a la diseñadora Róisín Lafferty que, con carácter y fuerza, pone en valor la herencia del pasado.



En el comedor, mesa Barry de MiniForms rodeada por sillas Paloma de Forti. Giorgio y lámpara en suspensión Ball and Shade de Square in Circle. Sobre la repisa de la chimenea, jarrones Cerere, Vesta y Bacco de Laesse para Artemest. En la otra página, en el vestíbulo, detalle de un dintel original con espejo ahumado y banco personalizado.



En el salón, lámpara colgante de latón Sputnik al estilo Stilnovo de los años 1950, sofás Rico, de Ferm Living y Plum de Ronan & Ewan Bouroullec para Ligne Roset, como el taburete de madera Monolog al frente. Mesa de centro de mármol negro de Pols Potten y, al fondo, Glenn Cabinet de WoodDesign. Abajo, un rincón del pasillo donde se percibe el panelado de O'Gorman Joinery y retrato de Róisín Lafferty. En la otra página, en la sala de estar del sótano, sofá de piel Nuela de DFS y lámpara-escultura Up de Marcel Wanders para Roche-Bobois.



"Reconfiguramos el ESPACIO dando prioridad al RESPETO de las proporciones ORIGINALES".

Róisín Lafferty

La cocina está diseñada por KLD y realizada a medida por O'Gorman Joinery. En ella se pueden apreciar pequeños detalles antiguos con un toque contemporáneo. Taburetes *ML 42* de Byflou y lámpara en suspensión *Nuora* de Hicken Lighting.



U

na casa no es solo una "casa". Se compone de una estructura, sí, pero no está vacía. Se rodea de paredes, sí, pero tiene mucho que contar. Este adosado en una de las zonas con más presencia arquitectónica georgiana de Dublín, el barrio de Kenilworth Square —que empezó a crecer alrededor de 1858—, rebosa carácter por los cuatro costados. Róisín Lafferty, fundadora y directora creativa de Kingston Lafferty Design (KLD), es quien se ha encargado de devolverle todo su esplendor pese a las remodelaciones que ha sufrido durante décadas.

A la hora de caracterizar los interiores, Lafferty buscaba establecer un equilibrio entre diferentes elementos: una paleta de grises, azules y verdes, haciendo un guiño a la vocación marinera y migratoria de la ciudad, contrarrestada con estuco, dinteles, altos techos y ventanas originales, muebles con formas suaves y luminarias *midcentury*. Toques sutiles que culminan el proyecto. "Antes de nada, pensamos en reconfigurar el espacio dentro del respeto a las proporciones originales, y después darle un uso menos formal para orientarlo hacia quien la habita, que es una familia con dos niños", explica Lafferty. "Querían darle más protagonismo a la planta baja, ubicando ahí la cocina y el comedor que antes estaban en el sótano". Los tonos negros del parqué primitivo actúan como componente de unión. "Los suelos estuvieron tapados con una moqueta durante años, pero como revelaban la verdadera naturaleza de la casa, decidimos conservarlos y teñirlos de un intenso color ébano", dice la diseñadora. Para profundizar en los detalles de la época, Lafferty acudió a varios artesanos de confianza. Por ejemplo, la carpin-



La habitación de invitados, con suelo de terrazo. Al fondo, puf *Bubble Chair* y lámpara *Nomade*, ambos de Roche Bobois. En la otra página, el dormitorio principal. Cama de nogal con pies de latón comprada en Etsy; suspensiones laterales *Fulcrum* de Nest y banco de terciopelo *Bailey* de DFS.

teria local O'Gorman Joinery integró elementos contemporáneos en todo aquello que ya existía, dando al interior una sensación de linealidad y rigor. "Si tengo que pensar en una palabra clave que defina esta casa sería 'respeto'", añade la interiorista. "Respeto por su historia, por el contexto en el que se construyó, por lo que ha sobrevivido y por lo que estamos obligados a revivir". Esto se ve en detalles como la chimenea del salón y la cocina, abrazadas por marcos de mármol contemporáneo que evocan los frisos antiguos, o los enormes ventanales, realzados por una disposición que los hace siempre triunfar. "Elegimos muebles y lámparas que contrastaran con la fuerza de toda la estructura", dice Lafferty. En la primera planta se encuentra la zona privada con una enorme habitación principal. Aquí, O'Gorman Joinery aprovechó para diseñar un espacio con armarios, tipo *boiserie*, que recorre el dormitorio hasta el cuarto de baño. "Los dueños nos pidieron que lográramos una armonía entre lo formal y lo informal, de forma lúdica y contemporánea. Querían, básicamente, un diseño que demostrara los elementos originales: su casa tenía que contar una historia y que les sirviera como refugio para hacer frente a su agitada vida cotidiana". KINGSTONLAFFERTYDESIGN.COM

